



DEBATE III SESIÓN: SEGURIDAD Y DEFENSA Y RELACIONES EXTERIORES - Preguntas y respuestas

PREGUNTA DE SOFIA JIMENEZ PERTIERRA A LISKA GALVEZ

Es evidente que el peso internacional de China ha crecido exponencialmente en los últimos años. Hasta ahora siempre se ha mostrado como un país respetuoso del statu quo, sin embargo, también se escuchan voces que reclaman un mayor empeño revisionista ante lo que califican de “irresponsabilidad” de los países desarrollados (en la crisis financiera, en crisis políticas recientes...) abusando de normas que fueron concebidas al margen e impuestas al resto de la comunidad internacional. Mi pregunta es la siguiente: ¿cree posible que esas tendencias revisionistas avancen en los próximos años? ¿sería beneficioso globalmente un mayor compromiso modificador de ese statu quo por parte de China?

RESPUESTA DE LISKA GALVEZ A SOFIA JIMENEZ PERTIERRA

Efectivamente, el peso de su propio poder económico le exige a China una mayor participación política. Su diplomacia se ha caracterizado por adoptar un bajo perfil y eludir toda intervención debido precisamente a la ausencia de un claro concepto de su papel en el concierto internacional (es decir ausencia de ideología, estrategia y principios claramente definidos en qué basarse). Situación que la sitúa en conflicto con su principio de “NO- intervención en asuntos de otros países” y por ende en conflicto con el concepto de responsabilidad internacional.

1. Estas tendencias de exigirle un papel más activo en la sociedad internacional se acentuarán al tiempo que China verá las contradicciones del mismo principio cuando se trate de asuntos que le afecten su economía nacional o asuntos internos. Y será muy interesante como China enfrenta el cambio de sus valores tradicionales (ocultar las capacidades, aguardar el momento oportuno, llevar a cabo actuaciones de carácter modesto, permanecer libre de ambiciones y no reclamar nunca el liderazgo, etc.) para enfrentarse a las respuestas internacionales que su poder económico le viene exigiendo.

2. Efectivamente, se requiere y necesita que China participe más activamente en la comunidad internacional. Y sería beneficioso ya que por una parte, ello permitiría que China salga de ese “Centro-China-Mundo”, y por otra parte enriquecerá a la comunidad internacional con otras posibles respuestas y soluciones a los problemas y contribuiría a un equilibrio de los actores internacionales, sobre todo en temas claves como Corea del Norte, *Birmania*, etc. donde su papel es muy clave.

En relación al abuso de normas que fueron concebidas al margen e impuestas al resto de la comunidad internacional, me permito puntualizar y desde la perspectiva de los países desarrollados, muchos de estas normas ilegales son producto también de los países en desarrollo donde los gobiernos son los que firman y aprueban contratos y convenios que no son publicados en los medios de opinión pública (África y Latinoamérica). Dichos fenómenos se pueden observar en el libro *La silenciosa conquista china* escrito por Juan Pablo Cardenal y Heriberto Araújo.

PREGUNTA DE ALBERTO SUAREZ GIL A RAMÓN FERNANDO FLORES

Muy interesantes los datos y reflexiones que aporta en un tema ciertamente poco estudiado. Deduzco que la mayor parte de la ayuda al desarrollo llevada a cabo por China está relacionada con propósitos de naturaleza económica, política o estratégica. Es así? En qué medida tienen en cuenta en su diseño referencias internacionales como los ODM? Cree que con el tiempo se producirá una convergencia de modelos o más bien China seguirá también en esto su propio camino? Gracias

RESPUESTA DE RAMON FERNANDO FLORES A ALBERTO SUAREZ GIL

Le agradezco sus comentarios y sus preguntas. En efecto, la ayuda al desarrollo que China otorga está vinculada a los intereses del país. Estos intereses como bien lo menciona son de naturaleza económica y política, pero desde mi particular punto de vista, los de naturaleza económica se imponen a otros intereses, y esto tiene que ver con el desarrollo económico que China desea sobrellevar: mantener los índices de crecimiento y dotar a su población de los recursos necesarios para el bienestar (ambos relacionados con la obtención de recursos a través de medios pacíficos, como lo es la Ayuda al desarrollo). Con esto no soslayo las cuestiones políticas y estratégicas. Por muchos años, la ayuda al desarrollo china tuvo como objetivo exportar la ideología maoísta, además, aislar a Taiwán, si bien éste último interés del gobierno chino prevalece, en la actualidad, las ambiciones económicas y energéticas son prioritarias para un país con un desenvolvimiento económico como el chino.

La cuestión de China y los ODM tiene diferentes aristas para su análisis; por un lado podemos ubicar a China como receptor de ayuda al desarrollo de donantes tradicionales y ver si cumple con las metas establecidas, otra forma es ver si el desarrollo en China se adapta a las características de los ODM, otra forma es analizar a China como proveedor de bienes públicos globales y ver su incidencia en el cumplimiento de los ODM, y por último, yo agregaría el papel de China en la agenda post 2015. La información analizada y algunas entrevistas que he realizado me conducen a ver a China como un actor responsable y respetuoso con la agenda internacional de desarrollo, pero, comprometido con su propia agenda de desarrollo. Cuando los ODM fueron formulados a finales de los 90, el papel de China en la ayuda al desarrollo no era relevante comparado con su situación actual, los ODM aclaman por una participación de diversos actores y que los canales se abran al multilateralismo, China por su parte, no suele crear sinergias con otros actores y muchos menos actores no estatales, además, China sólo articula su política de ayuda mediante canales bilaterales. En ese sentido, y por la llegada de la fecha límite de los ODM en 2015, China no seguirá al pie de la letra los patrones establecidos por los ODM. Por otra parte, la creación de la agenda post 2015 será el espacio para que China y otros "donantes emergentes" puedan influir en el diseño de la agenda. China ya es un actor relevante en la cooperación internacional para el desarrollo,

incluso, con aportaciones mayores que algunos donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), por ello, su participación en la agenda post 2015 será evidente, aportando su propia experiencia de desarrollo. En mi opinión, tendremos una agenda más incluyente que la de los ODM del año 2000.

PREGUNTA DE JUAN ALBERTO POSADA A EDITH PAPP

Estos días se ha producido cierto alboroto con las cifras de incremento del presupuesto militar chino (12,2% en 2014). Es indudable que hay un esfuerzo en ese sentido de mejora de las capacidades militares. Xi Jinping decía hace unos días que quería un ejército fuerte capaz de combatir y de ganar guerras. ¿Cree que China emulará a EEUU o la antigua URSS a la hora de multiplicar el gasto militar? ¿O por el contrario seguirá primando la economía como punta de lanza de su estrategia internacional? Muchas gracias.

RESPUESTA DE EDITH PAPP A JUAN ALBERTO POSADA

Gracias por su interés. Creo que los chinos - que piensan en siglos y no en décadas como nosotros en Occidente - van a tener suficiente sabiduría para no dejar que el esfuerzo militar sobrepase sus capacidades, aprendiendo del error de la Unión Soviética y continuarán priorizando, como hasta ahora, el crecimiento económico por encima de cualquier otro objetivo. A pesar de ello, es de esperar que los gastos militares continúen creciendo en los años venideros, destinándose más a la modernización que al crecimiento cuantitativo, pues en diversas esferas todavía queda una importante brecha si comparamos sus actuales capacidades con los niveles alcanzados por EEUU y las fuerzas armadas occidentales.

PREGUNTA DE JUAN F. ARENAS A EDITH PAPP

Muy ilustrativa su ponencia. Me gustaría conocer cómo se interpreta en el contexto del aperturismo chino en el frente militar la discreta estrategia de tibieza con la que Beijing está afrontando la crisis de Crimea, donde parece salvaguardarse los intereses comerciales con Rusia con una coherencia internacional de "mínimos". Gracias.

RESPUESTA DE EDITH PAPP A JUAN F. ARENAS

Gracias por su pregunta. A mi modo de ver esta cuestión debe verse separadamente de todo tipo de "aperturismos" tanto en el frente militar como en otras esferas, porque va mucho más allá, en el sentido de reflejar un cuidado extremo de China al tratar con una cuestión tan delicada como esta para un país de la importancia de Rusia en el escenario internacional y su socio en el BRIC, con el que, por demás tiene una compleja historia de relaciones, que en la actualidad está viviendo un periodo positivo, y que ambas partes están interesadas en preservar y desarrollar. No hay que olvidar que la pérdida de Crimea y de la flota implicaría una pérdida enorme para Rusia en su condición de gran potencia, y cualquier toma de posición debe tomar en cuenta este aspecto. A la vez, se supone que a Beijing no le conviene ir demasiado en contra del concierto internacional - en la medida que eso existe en esta compleja problemática - por lo cual el país asiático se ve obligado a "navegar entre dos aguas" lo que se refleja en lo que se interpreta de su parte como "tibieza".

PREGUNTA DE SOFIA JIMENEZ PERTIERRA A RAQUEL I. LEON DE LA ROSA

Parece que China ha abandonado en cierta medida su “timidez” en la política exterior pero sin asumir del todo una función global. A pesar del crecimiento de su poder económico, político y militar, mi percepción es que su empeño se centra más en la defensa de los intereses que considera propios pero no se implica más allá. Mi duda es si ello responde a su concepción de la política exterior o se deriva de la conciencia de sus limitaciones actuales. En el fondo se trata de saber si hoy respeta el statu quo porque no tiene poder para modificarlo, reservándose el derecho a hacerlo cuando disponga del poder necesario. Me gustaría conocer su opinión.

RESPUESTA DE RAQUEL I LEON DE LA ROSA A SOFIA JIMENEZ PERTIERRA

Agradezco su pregunta. Definitivamente, hoy en día la política exterior de China ha dado un giro por el posicionamiento a nivel económico que tiene dicho país. Desde inicios del siglo XXI, hemos visto la orientación de ésta hacia: la aceptación del status quo internacional, la pérdida de influencia del marxismo-leninismo y la concepción tradicional de soberanía. Mediante la conjugación de estos tres es que China ha buscado tener un mayor reconocimiento dentro de la comunidad internacional, no sólo limitado al ámbito económico. Logrando gradualmente inmiscuirse en temas fuera de éste ámbito (político, seguridad y socio-cultural), ya que el fin es incrementar su prestigio a nivel internacional, para que se le permita una sostenibilidad gubernamental al interior en pro de resguardar su territorio y ser reconocido como el único gobierno chino, mediante la exaltación del concepto de soberanía. La perspectiva china genera un debate sobre la visión de qué es soberanía, ya que remite a en qué momentos aplica el concepto tradicional o el emanado de la globalización. El gobierno es muy firme en deslindar los asuntos internos de la escena internacional, por ello temas que recaen en derechos humanos y promoción de valores democráticos son restringidos al exterior. El argumento del PCCh siempre será que son asuntos internos que sólo atañen al gobierno, por lo cual no reconocen instancia supranacional que pueda tener injerencia al respecto. Sin embargo, al momento en que China se vincula de manera directa o indirecta con el exterior lo hace a través de la cooperación (principalmente con los países latinoamericanos y africanos). De manera discursiva se respeta la soberanía de todos los socios de China, pero de facto existe una pequeña injerencia indirecta hacia ellos. Cabe mencionar que la cooperación no es basada en la promoción de valores democráticos y derechos humanos, sino en temas económicos y de seguridad. Hoy en día, dentro de los académicos chinos de la Universidad de Defensa Nacional, comienzan a hablar de la diplomacia militar (aportación de Xi Jinping dentro de los pilares de la política exterior china) basada en aumentar la confianza mutua estratégica, y construir con Rusia, los EE.UU. y la UE intercambios militares mediante "confianza mutua, el beneficio mutuo, la igualdad y la cooperación", dando lugar a un nuevo concepto de seguridad, guiado por la transparencia de la defensa y profundizar constantemente en el uso militar pragmático. Los acontecimientos de las últimas semanas han tenido el timing para enfatizar y justificar el incremento del gasto militar, dando cabida a éste planteamiento de la “diplomacia militar”. A modo de conclusión, desde mi perspectiva China se encuentra en vías de poder generar dicho cambio dentro del sistema internacional. El concepto de ascenso pacífico forma parte de una estrategia para reforzar dicha imagen, y podemos relacionarla con el *soft power*.

“A country soft power can come from three resources: its culture (in places where it is attractive to others), its political values (when it lives up to them at home and abroad), and its foreign policies (when they are seen as legitimate and having moral authority).” (Nye, 2010)

Bajo éste término podemos rescatar a la cultura y a la política exterior como la forma en la que China ha ejecutado en esta última fase de preparación para poder tener una injerencia directa dentro del sistema. En el tema de valores políticos, la gestación de planteamientos desde una visión china sobre cómo debe de estudiarse y ejecutarse la política internacional, y la forma en que poco a poco se da el paso de la influencia económica a la política determina que la llegada de Xi Jinping inaugura una nueva fase (tal vez la última) para que China se posicione como potencia global.

PREGUNTA DE JUAN ALBERTO POSADA A KENIA MARIA RAMIREZ MEDA

Gracias por su elaborada ponencia que ayuda a contextualizar el marco global de las relaciones sino-rusas. Últimamente, los medios chinos son cada vez más críticos con el papel de Occidente en crisis como la siria –o la de Ucrania-. En su opinión, esto puede acercar posiciones entre Moscú o Beijing hasta el punto de crear una alianza de facto para responder a la presión occidental o China persistirá en su idea de evitar dar la impresión de asociarse a frente alguno? Gracias.

RESPUESTA DE KENIA MARIA RAMIREZ MEDA A JUAN ALBERTO POSADA

Considero que China evitará la impresión de alianzas de frente con otros socios en Asia, sin embargo este hecho podrá ir cambiando paulatinamente de tal forma que en el mediano plazo, las alianzas serán más evidentes. Consideremos que China había estado a inicios del periodo de sus reformas buscando mantener un “perfil bajo” en las relaciones internacionales. Iniciado el año 2000 rompe con dicho paradigma donde abiertamente empieza a posicionarse como un rival de las principales potencias que dominan el tablero mundial, dado que su política exterior adopta la idea de que China debe poseer una mentalidad de gran potencia, es aquí precisamente donde inicia su alineación con Rusia en algunos tópicos de política internacional como son; la oposición al papel de la OTAN en el Conflicto de Kosovo o la Guerra del Golfo Pérsico. Sin embargo lo hace bajo la bandera ideológica del “auge pacífico” término que hace alusión a la intención de crecer y progresar sin alterar el orden existente y atendiendo al concepto de “pragmatismo” donde acepta que el mundo es unipolar y que Estados Unidos es la potencia hegemónica de la posguerra fría. Este hecho podría cambiar en el mediano plazo con la cada vez más creciente tendencia de establecer "alianzas estratégicas" con distintos actores regionales con quienes comparte intereses de tipo geoeconómico y que eventualmente derivan en convergencias geopolíticas. El más claro ejemplo es su alianza estratégica con Rusia que si bien inicia con un interés por parte de China de adquirir tecnología militar y energéticos ha evolucionado a un modelo de “alianza estratégica” con una estructura formal conformada por una amplia de red de acuerdos, tratados y asociaciones de actores estatales y privados que también se han beneficiado de dicha alianza. Esto ya lo advertía Xulio Ríos en su artículo “Tres regresos en Asia” publicado en “El País” (12/03/14) “La reacción de Pekín abarca igualmente una triple dimensión. De una parte, incrementa el valor y alcance de sus ofertas económicas a sabiendas de que en ellas radica su auténtica capacidad de neutralización y seducción. Dichas propuestas no solo están dirigidas a los países

vecinos, especialmente a los del sureste asiático (la Ruta de la Seda marítima)”. Por tanto no debe extrañarnos que observemos una China más “proactiva” y menos temerosa de establecer alianzas estratégicas de frente, de facto y de largo plazo en su zona de influencia regional.

PREGUNTA DE SOFIA JIMENEZ PERTIERRA A ZHOU LIYING

En los últimos meses, las autoridades chinas han lanzado el proyecto de la Ruta Marítima de la Seda. Me gustaría conocer su opinión sobre este plan y en qué medida viene a ser una especie de versión light del Collar de Perlas para revestir de propósitos económicos intereses que van más allá de la propia economía y que tienen que ver con el aumento de su influencia estratégica. Muchas gracias.

RESPUESTA DE ZHOU LIYING A SOFIA JIMENEZ PERTIERRA

Muchas gracias por la pregunta. Como la ubicación geográfica de China es estratégica, necesita colaborar con los países a su alrededor. En septiembre de 2013, el presidente Xi Jinping lanzó en una universidad de Kazajstán una propuesta de construir una zona económica a lo largo de la ruta de la seda. En octubre de 2013, el presidente Xi lanzó otro discurso en Indonesia, planteando la construcción de la ruta marítima de la seda con los países de ASEAN. Así construir una ruta hacia el este y otra ruta hacia el sur en su posición geoestratégica de pivote y en el “rimland” a través de estas reconfiguraciones de su geoeconomía para lograr sus metas geopolíticas. Como sabemos, el Asia Central tiene muchos recursos energéticos para el desarrollo sostenible de China y en el sur los países de la ASEAN están ubicados especialmente en la zona conflictiva con China, con disputas en el mar del sur de China. La ruta marítima de la seda es un desarrollo de una propuesta de Deng Xiaoping en 1984, dejando al lado las disputas y explotar los recursos de gas y petróleo de forma conjunta con los países del sur de Asia en el siglo XXI. Por eso es de un gran interés estratégico si China puede lograr seguridad y paz en la zona del mar del sur de China para luego llevar a su poder marítimo a una zona más lejana en el océano Pacífico o en el océano Índico, es decir, lograr más movilidad de su marina. Esto es diferente y difiere de la idea del Collar de Perlas. El Collar de Perlas se refiere a establecer puertos o bases militares en los lugares estratégicos a lo largo del océano Índico y el mar del sur de China. Como mencionamos, el puerto de Gwadar en Pakistán sirve para contrapesar la fuerte presencia de Estados Unidos en el golfo Pérsico y también construir la base en el sur de Sri Lanka, hasta últimamente que habrá el proyecto de abrir un nuevo canal en el lugar más estrecho de Malasia para evitar cruzar Malaca y entrar así directamente en el mar del sur de China. La ruta marítima de seda puede ser una salida de los dilemas geopolíticos chinos, pero no es toda su distribución geopolítica de China.

PREGUNTA DE SOFIA JIMENEZ PERTIERRA A IGNACIO NIÑO PEREZ

Es realmente sorprendente la naturalidad con que las autoridades chinas abordan la acción exterior de los municipios. Tengo la impresión de que en España es todo lo contrario. El empeño del gobierno central se orienta más a impedir que a coordinar y orientar para establecer sinergias. Por otra parte, también se debe reconocer que en un caso parece haber preparación y en otro improvisación. Eso podría explicar que en

China se tome en serio los hermanamientos, por ejemplo, y en España, no. A la vista de esa experiencia china que comenta, cree que en España nos orientamos por la senda correcta? Muchas gracias.

RESPUESTA DE IGNACIO NIÑO PEREZ A SOFIA JIMENEZ PERTIERRA

Muchas gracias por tu pregunta y por tu reflexión Sofía, porque hay está, precisamente, la clave de esta cuestión ya que lo que se saca de lección de todo ello es que para países que, como España, apuestan por la colaboración con China, es conveniente aprovechar todos los medios disponibles y uno de ellos es el de la cooperación a través de las ciudades. En la medida en que el Gobierno chino sí considera muy claramente ese cauce de cooperación como válido, lo que debemos hacer en España es incorporarlo desde ya a nuestro mapa relacional con China.

En el caso español, no es que el Gobierno central rechace esa colaboración de las corporaciones locales. De hecho Ayuntamientos como Madrid y Barcelona participan de forma muy activa en las principales herramientas de la diplomacia pública española hacia China como la Fundación Consejo España-China, el Foro España-China (que, por cierto, desde 2006 incorporó un Capítulo de ciudades) o Casa Asia, por ponerte algunos ejemplos. Incluso en la Expo 2010 (cuya temática era la de las ciudades "Better City, Better Life"), Madrid, Barcelona y Bilbao tuvieron una presencia muy importante, de la mano del Pabellón de España y ahí se tuvo una muestra de que la labor conjunta puede ser muy potente y que la acción de las ciudades pueda aportar mucho. La cuestión, a mi juicio, es que debe apostarse de forma más clara y hacer más explícitas las bondades de esta cooperación a través de las ciudades.

En mi opinión, la fortaleza de ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla y otras, muchas de las cuales tienen una apuesta clara por la acción exterior, debería articularse a dos niveles. El primero se basaría en el desarrollo de su propia dinámica y el cumplimiento de sus propios objetivos como ciudad. Y el segundo sería el establecer unos mecanismos claros por los que el Estado pueda "integrar", animar y apoyar esa mayor participación de las ciudades en la acción exterior, en este caso hacia China. La nueva Ley de Acción Exterior busca esa mayor integración de los "nuevos actores" de la acción exterior, como son las colectividades territoriales, pero creo que no es suficientemente explícita para el caso de las ciudades. En todo caso, en un documento de referencia para la acción exterior española como es el del Real Instituto Elcano, "***Hacia una renovación estratégica de la política exterior española***" se habla (página 103) de Madrid y Barcelona como ciudades con vocación internacional y cuya acción internacional debe fomentarse.

Todo lo anterior es mucho más válido si nos centramos en la acción exterior hacia China ya que este país ha hecho de la colaboración urbana uno de sus pilares de acción exterior. De hecho, por ejemplo, en el marco de la Cumbre UE-China de 2012 se creó un nuevo instrumento llamado "Partenariado para la Urbanización" y algunos otros como un "Foro de Alcaldes UE-China" que buscan animar este tipo de colaboración interurbana. El reto es, por tanto, que nuestras ciudades puedan sumarse a esta dinámica ya no solo en el marco español sino, además, también en el comunitario.

PREGUNTA DE ALBERTO SUAREZ GIL A OSCAR J. VILLAR BARROSO

Ciertamente parece que la influencia de China en Asia Central no hace más que crecer y también que eso genera una relación ambigua entre Beijing y Moscú, en la que, pese a todo, parece pesar más el entendimiento que la desconfianza, aun coexistiendo ambas percepciones a la vez. En su opinión, a la vista de proyectos como la revitalización de la Ruta de la Seda, de una parte, y la crisis con Occidente en asuntos como Ucrania, Rusia y China podrán afianzar más sus relaciones de todo tipo?

RESPUESTA DE OSCAR J. VILLAR BARROSO A ALBERTO SUAREZ GIL

Rusia y China, sin lugar a dudas, están funcionando como no lo hicieron nunca antes en una sinergia muy coherente y en ambos casos están impulsando proyectos con el objetivo de reconfigurar el orden mundial y pasar a uno multipolar. En ambos casos han manifestado no tener ambiciones hegemónicas ni territoriales y todo esto es bueno para el mundo y confiemos en que se mantenga así, de lo contrario estaríamos en presencia de un poco más de los mismo aunque con distintos actores.

La ruta de la seda es un proyecto excelente, al menos como ha sido planteado y si se realiza dejará beneficios, sobre todo en materia de conectividad e infraestructura en todo el territorio, por lo que Rusia y China saldrán muy beneficiados y el resto también, se trata de un juego “suma todos”.

La situación en Ucrania, y la escisión de Crimea de ese país tiene dos lecturas fundamentales, si partimos de que esa península siempre fue territorio de Rusia, de hecho, lo fue hasta febrero de 1954 cuando por un capricho del ucraniano Jruschov le fue entregada a la RSS de Ucrania alegando una serie de elementos, y si tomamos en cuenta de que la mayoría de la población es rusa, que se realizó un referendo, que participó en él más del 80% de la población, y que el 96% aprobó unirse a Rusia, entonces lo allí ocurrido es comprensible y China no debía poner reparos y todo seguiría normal entre ellos.

Ahora, si la lectura es otra, el problema de Crimea podría no ser del agrado de Beijing, no se puede olvidar que ese país tiene una situación más o menos parecida en las provincias del Tibet y Xinjiang, por lo que este tipo de eventos son rechazados de cuajo por las autoridades del gigante asiático, máxime que en el caso de Xinjiang, están haciendo el máximo esfuerzo por revertir la crisis política en ese territorio y cuentan con los beneficios de la participación de dicha provincia en el intercambio de la ruta de la seda.

A pesar de todo lo anterior, soy del criterio de que por ahora las relaciones entre Rusia y China continuarán incrementándose por unos cuantos años más, a ambos les hace falta la estabilidad global, pero sobre todo regional, para continuar avanzando. Ambos necesitan fortalecer su imagen en el exterior como hegemones “benévolos”, en última instancia, ya que esto lo contraponen al desprestigio de algunas potencias de occidentales y a la pérdida de moral a que esto les ha conducido, lo que se traduce en un debilitamiento de uno de los atributos más importantes para la calidad de la política exterior de un Estado o un grupo de Estados, que es el caso, los ejemplos sobran, pero basta mirar hacia Libia y todo se hace evidente y percibo que ese es error que ni Rusia ni China lo quieren cometer.

Amigo Alberto, la vida, sin embargo, es mucho más rica que nuestra imaginación y esperemos que finalmente prime la cordura y que no solo se consolide la sinergia entre Moscú y Beijing, ojala que sea para bien, de manera directa, y que sirva de ejemplo para el resto de las potencias, aunque esto último suene idealista, pero es muy necesario.

Espero haber satisfecho su interrogante y le envió un saludo caluroso desde La Habana.

COMENTARIO DE ALVARO GARCIA SOBRE PONENCIA DE DOCTORA LISKA GALVEZ

Muy ilustrativa y didáctica su excelente ponencia sobre la “tradición y cambio en la modernidad china” (muchas gracias). Factores (ligados, interconectados, inseparables) que podría asimilarse a un cordón umbilical, vital, no solo para comprender mejor - o tratar de hacerlo - desde el punto filosófico cultural el complejo concepto del TIAN XIA que ha conducido al pueblo chino a los resultados sin precedentes alcanzados en lo socio-económico, sino a su sociedad en su percepción colectiva y al individuo chino en su individualidad, así como en la proyección de su la política internacional, con su invocación , e invitación, a construir un nuevo sistema de equilibrio, de ganar- ganar, de mundo armónico, que, como bien anota usted, son percibidos en la noción de Occidente como ambiguos e impracticables, quizás rayando en el idealismo, aunque, en mi concepto, deseo esencial de la naturaleza humana desde todos los tiempos. En ese sentido el estado de “subconsciencia china”, diría yo, se antepondría al estado de “inconsciencia occidental”; y como bien explicaba el Dr. Xulio Ríos en su ponencia de la primera sesión, quizás es hora de mirar y explorar con más apertura hacia nuevos modelos de desarrollo universal y armonía en la aldea global, a partir de la conceptualización china, de racionalidad, a diferencia de la irracional naturaleza conflictiva y de dominio del poder mundial.

Sin embargo, me queda la duda de que China no tenga claro su papel en el sistema internacional actual, dada su creciente importancia como actor central en el escenario global, económica, pero también políticamente.

Finalmente, siendo la última sesión, deseo manifestar mi mayor reconocimiento a todos los ponentes, los organizadores de este evento y demás participantes, por sus valiosos análisis y aportes que en lo personal me han permitido conocer un poco más sobre China y sus complejidades en todos los campos. Muchas gracias.

Nota del moderador: Con este último comentario damos por cerrada la sesión. Gracias a tod@s.